



Sacrarium:

Helpful notes and proper use

A sacrarium is a “special sink used for the reverent disposal of sacred substances. This sink has a cover, a basin, and a special pipe and drain that empty directly into the earth, rather than into the sewer system” (USCCB, *Built of Living Stones*, 236).

A sacrarium is found in the sacristy and is designed for the respectful disposal of sacred substances. It is used primarily to dispose of:

- The water used to rinse purificators, corporals, or vessels.
- Baptismal water, and even old holy oils (in small quantities).
- The water that has been used to dissolve small particles of the host.

In addition,

- If cloths are used to clean a spill of the Precious Blood, these are rinsed above the sacrarium.
- Pouring wax into the sacrarium will clog it! Instead, the wax can be poured directly on the soil.

It is imperative that liturgical ministers are informed of the proper care for unconsumed Precious Blood after Mass. The Precious Blood must be consumed and **never** be poured into the sacrarium (see *Built of Living Stones*, 236-7). Pouring the Precious Blood down, even into the sacrarium, **is a grave offense** (also see *Redemptionis Sacramentum* 106, *Canon* 1382, *GIRM* 163, 183, 279).

Requirements for a Sacrarium

Direct Drain into Earth

- Essential requirement: The sacrarium must drain directly into the ground — not into the regular plumbing or sewer system.
- The idea is to return sacred substances to the earth in a respectful, natural way, not to mix them with waste.
- The sacrarium leads into a lead, copper, or earthenware pipe which will conduct liquids or small solids directly into the earth, where a hole is made, filled with broken fragments of stone or brick, so that the water may soak into the ground.

Proper Placement

- Typically installed in the sacristy, often near the area where the sacred vessels are cleansed.

Clearly Designated and Reserved Use

- Should be clearly marked and used only for sacred purposes — not for washing hands, cleaning cloths, or general use.
- It must be respected as a liturgical fixture, and not as a regular sink.



Archdiocese of Los Angeles	Office for Divine Worship (213) 637-7262	3424 Wilshire Boulevard	Los Angeles California 90010-2241
-----------------------------------	--	-------------------------------	---

Material and Design

- While there are no universal requirements on materials, the sacrarium is often made of:
 - Durable, non-porous material (like stainless steel, stone, or ceramic).
 - Basin and drainpipe must be able to withstand regular use and cleansing processes.
- It may have a cover to indicate it is not for regular use.

Separate from other Sinks

- If there is a regular sink in the sacristy (for cleaning linens or hands), it should be separate and distinct from the *sacrarium*.

Optional Best Practices

- A trap seal may be included to prevent odors from rising.
- It is often beneficial to label the sacrarium with a sign such as “*For Sacred Use Only*”.

Disposal of non-liquid Sacred Items

Precious or sacred items are disposed of, when possible, by returning them to the ground, similar to liquids. Sacred books or vessels, for example, are often buried on church grounds or in a Catholic cemetery. Other items, such as altar linens, are first burned and then the ashes are buried on church ground.





Archdiocese of Los Angeles	Office for Divine Worship (213) 637-7262	3424 Wilshire Boulevard	Los Angeles California 90010-2241
----------------------------	--	-------------------------------	---

El *sacrarium*:

Notas para el uso adecuado

“La sacristía junto al presbiterio usualmente contendrá el *sacrarium*, que es un lavabo especial usado para la eliminación reverente de sustancias sagradas. Este lavabo tiene una cubierta, un cuenco, un tubo especial y un sumidero que se vacía directamente en la tierra y no en el sistema de drenaje” (Buena Prensa, Edificada con Piedras Vivas, 236).

El *sacrarium* se encuentra en la sacristía y está diseñado para la disposición respetuosa de sustancias sagradas. Se utiliza principalmente para desechar:

- El agua utilizada para enjuagar purificadores, corporales o recipientes sagrados.
- Agua bautismal, e incluso óleos sagrados caducados (en pequeñas cantidades).
- El agua que se ha utilizado para disolver pequeñas partículas de la hostia.

También,

- Si se utilizan toallas/purificadores para limpiar un derrame de la Preciosa Sangre, éstos se enjuagan sobre el *sacrarium*.
- Ojo: ¡El desechar la cera de las velas por el *sacrarium* lo tapará! (es mejor, deshacerse de la cera al derramarla directamente en la tierra).

Es imperativo que los ministros litúrgicos estén informados del cuidado adecuado de la Preciosa Sangre que no se consumió después de la Misa. La Preciosa Sangre debe ser consumida y **nunca** desecheda en el *sacrarium* (ver *Edificada con Piedras Vivas*, 236-7). Deshacerse de la Preciosa Sangre, aun cuando sea vertida en el *sacrarium*, **es una ofensa grave** (ver también *Redemptionis Sacramentum* 106, *Código de Derecho Canónico* 1382, IGMR 163, 183, 279).

Requisitos para un *Sacrarium*

Drenaje directo a la tierra

- Requisito indispensable: El *sacrarium* debe tener un desagüe directo a la tierra, no a la tubería normal ni al sistema de alcantarillas de la ciudad.
- La idea es de devolver las sustancias sagradas a la tierra de una forma respetuosa y natural, y de no mezclarlas con las aguas residuales de la ciudad.
- El *sacrarium* se conecta a una tubería de plomo, cobre o barro que lleva los líquidos o pequeños sólidos directamente a la tierra, donde se hace un hoyo, y se llena con pedazos pequeños de piedra o ladrillo, para que el agua pueda ser lentamente absorbida por la tierra.

Ubicación

- Normalmente se instala en la sacristía, frecuentemente cerca de donde se limpian los vasos sagrados.

Usos claramente designados y reservados

- El *sacrarium* debe estar claramente designado y utilizarse solo con fines sagrados. O sea, no para lavarse las manos, limpiar toallas, ni para uso general.
- Debe respetarse como un elemento litúrgico, y no como un lavabo regular.



Archdiocese of Los Angeles	Office for Divine Worship (213) 637-7262	3424 Wilshire Boulevard	Los Angeles California 90010-2241
-----------------------------------	--	-------------------------------	---

Material y diseño

- Aunque no hay requisitos universales sobre los materiales, el *sacrarium* está frecuentemente hecho de:
 - Material duradero y no poroso (como acero inoxidable, piedra o cerámica)
 - El lavabo y el tubo de drenaje deben resistir el uso regular y el proceso de purificación
- Puede tener una cubierta/tapadera para indicar que no es para uso regular.

Separado de otros lavabos

- Si hay un lavabo habitual en la sacristía (para lavar cosas o las manos), debe estar separado y claramente diferenciado del *sacrarium*.

Recomendaciones opcionales

- Puede instalarse un sifón o cierre hidráulico para evitar que los olores se eleven.
- Conviene poner un letrero en el *sacrarium* que diga, "*Solamente para uso sagrado*".

Eliminación de objetos sagrados que no son líquidos

Los objetos preciosos o sagrados se eliminan, cuando es posible, al devolverlos a la tierra, de forma similar a los líquidos. Los libros o vasos sagrados, por ejemplo, se entierran frecuentemente en los terrenos de la iglesia o en un cementerio católico. Otros objetos, como los manteles del altar y los purificadores, se queman primero y luego se entierran las cenizas en la tierra del terreno de la iglesia.